

UNA MIRADA DE GÉNERO A LA ATENCIÓN FAMILIAR

TERESA CASTAÑO GONZÁLEZ

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO
CALI
2008**

UNA MIRADA DE GÉNERO A LA ATENCIÓN FAMILIAR

TERESA CASTAÑO GONZALEZ

**ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO -3249
TRABAJO PRESENTADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE TRABAJADORA
SOCIAL, AÑO: 2008**

**ASESORA
PROFESORA MARÍA CRISTINA MALDONADO GÓMEZ**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO
CALI
2008**

CONTENIDO

Introducción.....	3
1. ORÍGENES DE LA TERAPIA FAMILIAR.....	6
1.1 Aportes de Gregory Bateson a la terapia familiar.....	9
1.2. Aportes de Salvador Minuchin a la terapia familiar estructural.....	15
2. DESARROLLOS POSMODERNOS EN LA TERAPIA FAMILIAR.....	24
2.1 Aportes de Edgar Morin a la terapia familiar desde el pensamiento complejo.....	26
2.2 Aportes del constructivismo a la terapia familiar.....	29
3. EL “MODELO SOLIDARIO DE ATENCIÓN E INCLUSIÓN DE FAMILIAS” DEL INSTITUTO COLOMABIANO DE BIENESTAR FAMILIAR, UNA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN QUE ASUME LOS DESARROLLOS POSMODERNOS DE LA TERAPIA FAMILIAR.....	31
4. Conclusión.....	36
Bibliografía.....	39

RESUMEN

En el presente trabajo se realiza en una revisión desde una mirada con perspectiva de género a diferentes autores y terapeutas que con su trabajo teórico o de intervención en el marco de la sistémica han aportado a la terapia familiar. Se realiza un recorrido por los desarrollos conceptuales de algunos autores considerados pioneros en la terapia sistémica, al igual, que a los trabajo de otros cuyas concepciones epistemológicas corresponden a desarrollos posmodernos, que enriquecen la terapia familiar. Con esta misma óptica se presenta un análisis al marco conceptual del “Modelo Solidario” de atención a familias del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF). El análisis realizado deja manifiesto la ausencia de la perspectiva de género o en algunas ocasiones una relación tangencial con esta perspectiva, en la atención familiar desde el enfoque sistémico.

Palabras claves: terapia familiar, sistémica, perspectiva de género, relaciones de poder, complejidad, constructivismo y modelo solidario.

UNA MIRADA DE GÉNERO A LA ATENCIÓN FAMILIAR

Introducción:

La autora Lynn Hoffman en su libro Fundamentos de la Terapia Familiar publicado en inglés en 1981 y en español en 1987, hace un valioso recorrido por los orígenes y desarrollos de la terapia familiar desde la década del 50 hasta finales de los años setenta. Esta labor de documentación que realiza esta autora permite acercarse a las diferentes vertientes que dieron origen a una nueva epistemología en la atención a familias, tomando tanto los desarrollos teóricos, como los empíricos que fueron resultado de reflexiones a partir de las experiencias vividas en el desarrollo de ejercicios terapéuticos con familias que acudieron a consulta por presentar síntomas que mostraban dificultades en su “normal” desarrollo.

La nueva epistemología a la que hace referencia Lynn Hoffman, es la que sustenta la terapia familiar desde un enfoque sistémico, la cual tiene fundamento en los aportes teóricos de Gregory Bateson, formulados en su teoría de la comunicación (tomando de los desarrollos del momento sobre la cibernética) y de diferentes terapeutas, unos con más orientación hacia la investigación que otros. Hoffman identifica como punto de partida en la terapia familiar a Virginia Satir, a quien la reconoce como la fundadora de este tipo de intervención y hace un recorrido por las diferentes escuelas de formación de terapeutas durante el período referenciado.

Los desarrollos en el enfoque sistémico han evolucionado al asumir concepciones teóricas de la posmodernidad para llegar a lo que se denomina el paradigma ecosistémico y constructivista para la atención a familias. Este ha sido tomado como paradigma en Colombia para el desarrollo de los programas y proyectos

adelantados por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. Es así, que se cita como soporte teórico conceptual de su propuesta de intervención denominada: “Modelo Solidario”, el cual está plasmado en el documento: “Lineamientos Técnico Administrativos-Misionales y Herramientas Metodológicas para la Inclusión y la Atención de Familias en los Programas y Servicios”.

En el presente texto se realiza una lectura desde una perspectiva de género a algunos textos de teóricos y terapeutas que han aportado al soporte epistemológico para el desarrollo de la terapia sistémica y los nuevos paradigmas ecosistémico y constructivista, con la intención de identificar si esta perspectiva ha tenido algún lugar de manera explícita. Con esta misma mirada se analizan los Lineamientos Técnico Administrativos-misionales y Herramientas Metodológicas para la Inclusión y la Atención de Familias en los Programas y Servicios del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

Para desarrollar el recorrido por los referentes teóricos se toman textos de Gregory Bateson y su teoría de la comunicación, lo que permite acercarse al origen del enfoque sistémico en terapia familiar; Edgar Morin con la complejidad, Francisco Varela y Paul Watzlawick con el constructivismo, lo cual posibilita acercarse a los desarrollos posmodernos de la terapia. Como terapeutas se revisan Salvador Minuchin con el modelo de Terapia Estructural y a Lynn Hoffman, ésta última más que por su experiencia como terapeuta por la posibilidad que brinda de conocer el desarrollo histórico en la terapia familiar desde los orígenes hasta finales de la década del 70.

Perspectiva de género: tomando en cuenta que, género como construcción histórico cultural está relacionada con los roles socialmente asignados a los hombres y las mujeres, los procesos de identificación con lo femenino y lo

masculino, así como el manejo de las relaciones de poder, en el presente texto se toma como definición la siguiente: **el concepto de género** plantea que las representaciones de lo femenino y lo masculino, las normas que regulan su comportamiento, las atribuciones a cada sexo y la división sexual del trabajo, son producto de complejas **construcciones sociales y culturales** que se elaboran a partir de las diferencias sexuales y que constituyen modos de significar relaciones de poder y estructurar relaciones sociales en sus planes simbólicos, normativos institucionales, así como la subjetividad individual”¹. Para el análisis de los textos revisados en la elaboración del presente documento, se toma en cuenta esta definición, y además se asume la propuesta de la profesora Virginia Guzmán² de tomar género como una categoría operacional de tipo: descriptiva, analítica y política, que permite hacer visibles el reconocimiento de diferencias y desigualdades basadas en género, analizar e interpretar las diferencias y desigualdades, al igual que, comprender la manera en que se distribuye el poder entre los géneros. Por consiguiente, estas tres categorías sirvieron de filtro en la lectura y análisis de los textos.

¹ GUZMAN, Virginia. Análisis comparado de la legislación, políticas públicas e instituciones orientadas hacia el logro de la equidad de género. Unidad No, Seminario PRIGEPP-FLACSO, 2002, Buenos Aires.

² Op.cit.

1. ORÍGENES DE LA TERAPIA FAMILIAR

Según el rastreo que realiza la profesora Luz Mary Sánchez³ a los enfoques de la terapia familiar, el origen de esta responde a las insatisfacciones de los terapeutas que venían haciendo intervención individual, que no consideraban el contexto y evidenciaban limitaciones en el tratamiento. Hasta finales de la década del 40, el psicoanálisis era el paradigma teórico imperante, el cual se basa en identificar en el individuo las razones de sus síntomas en el pasado y en la estructura de su personalidad desde el inconsciente. El tratamiento se centra en ayudar al paciente a hacer consciente y elaborar las situaciones que tiene reprimidas, lo cual le debe ayudar a superar el síntoma. Aunque el psicoanálisis para lograr las comprensiones frente al síntoma considera de vital importancia las relaciones de los individuos con sus figuras materna y paterna, de acuerdo con el análisis realizado por la profesora Sánchez, para el tratamiento los miembros de la familia son considerados como un obstáculo.

En los orígenes de la terapia familiar, vale la pena considerar la otra lectura imperante de los problemas del comportamiento, específicamente los de tipo psiquiátrico, que de acuerdo con la autora Lynn Hoffman correspondían al modelo médico que considera los problemas de este orden como desordenes de tipo físico- biológico por lo cual el tratamiento consiste en encontrar una “etiología”, lo cual lleva al suministro de medicamentos o a través de otras alternativas que buscan frenar las razones físicas causantes del problema del paciente.

La profesora Sánchez identifica los procesos grupales basados en “la dinámica de grupos, la Gestalt y el Psicodrama” como lo que podría llamarse una transición

³ SÁNCHEZ RENGIFO LUZ MARY, Aspectos históricos y enfoques de la terapia familiar, Programa editorial Facultad de Humanidades, universidad del Valle, Santiago de Cali, mayo de 2005, págs. 101

entre la atención individual y la terapia familiar. Sin embargo el modelo de intervención era fragmentado y aunque participaban profesionales de diferentes disciplinas (psiquiatría, psicología y Trabajo Social) cada uno desarrollaba una labor específica sin conexión con los otros profesionales. Las mayores limitaciones de esta manera de intervenir las vivenciaban en problemas de esquizofrenia. Son los estudios de esquizofrenia los que originan otras búsquedas y posibilitan avanzar hacia la terapia familiar.

Es a partir de la década del 50 que se dan los principales cambios en la terapia familiar, en los cuales de acuerdo con Lynn Hoffman convergen varios desarrollos que vienen del campo de las ciencias naturales como las matemáticas, la biología la física, al igual que la tecnología de los computadores y de científicos como Claude Shannon, Norbert Wiener, Ludwing Bertalanffy y tal vez el de mayor representatividad es Gregory Bateson, a quien se le atribuye la capacidad de recoger de diversas fuentes para estructurar la teoría de la comunicación y de ser uno de los primeros en hacer el planteamiento referido a que “una familia podía ser análoga a un sistema homeostático o cibernético”⁴ Esta autora da un importante valor a la “pantalla” como el gran invento que permite cambiar por completo la perspectiva frente a las familias, ya que introduce la posibilidad de observar en directo las interacciones entre los miembros en su conjunto.

La profesora Luz Mary Sánchez y la autora Lynn Hoffman, en sus recorridos por el origen de la terapia familiar coinciden en que se dieron dos vertientes: una con origen en el instituto de Investigación Mental en Palo Alto California, representado por el psiquiatra Don Jackson, quien se orientó desde el modelo cibernético, por lo cual su tesis plantea que los síntomas tienen como finalidad mantener el equilibrio en las familias, esto es analógico con la homeostasis. La otra gran vertiente la representó Paul Dell, quien basado en varios científicos, entre ellos Humberto Maturana, desarrollo un modelo evolutivo, lo cual le lleva a ver a la familia como un ser vivo que evoluciona y es capaz de transformarse.

⁴ HOFFMAN, Lynn. Fundamentos de la terapia familiar. Barcelona: 1999, p16

En estas dos vertientes de la terapia familiar se identifican una serie de terapeutas y científicos que van sistematizando sus aprendizajes y le van dando cuerpo al marco referencial al enfoque sistémico. Desde la clínica se reconocen: Nathan Ackerman, Murrin Bowen; Carl Whitaker, Lyman Wynne, Jhon Elderkin Bell, Salvador Minuchin, Theodore Lidz, Ivan Boszormeny-Nagy, etc. Desde la línea de los teóricos se destacan: Gregory Bateson, Jay Haley, Jhon Weakland, Don Jackson, Virginia Satir, Paul Watzlawick, Richard Fisco.

Esta teoría de sistemas que se incorpora a la terapia familiar recoge varios adelantos científicos, los cuales son listados por la profesora Luz Mary Sánchez:

“La cibernética que introduce el concepto de retroalimentación..., La teoría de la información, que considera a la información como magnitud medible mediante una expresión isomórfica con la entropía negativa...., La teoría de los juegos...., La teoría de la decisión que analiza elecciones racionales....., La topología o matemáticas relacionales, incluyendo campos no métricos tales como las teorías de las redes y de las gráficas. El análisis factorial o sea el aislamiento por análisis matemático de factores en fenómenos multivariados en psicología... La teoría general de sistemas que de una definición general de sistema como complejo de componentes interactuantes, e introduce conceptos como: totalidades organizadas, interacción, suma, mecanización, centralización, competencia, finalidad, etc, y su aplicación a fenómenos concretos”⁵.

La terapia familiar desde sus orígenes se benefició y enriqueció de la experiencia acumulada de muchos terapeutas como los mencionados anteriormente, al igual que de las búsquedas de los científicos como Gregory Bateson, quien con su insistencia por generar otras lecturas del comportamiento humano realizó valiosos aportes a la comprensión de la comunicación y los procesos de aprendizaje entre

⁵ SANCHEZ RENGIFO, Luz Mary. Aspectos históricos y enfoques de la terapia familiar. Santiago de Cali: Programa Editorial Facultad de Humanidades, Universidad del Valle, 2005, p. 101.

de los seres humanos. En el recorrido que hacen tanto Hoffman como la profesora Sánchez por los inicios de la terapia familiar no hay ninguna referencia a la presencia de la perspectiva de género que permita identificar de manera explícita concepciones de lo femenino y lo masculino, diferencias e inequidades basadas en género, al igual que el manejo en las relaciones de poder.

1.1 Aportes de Gregory Bateson a la terapia familiar: antropólogo que desarrolló investigaciones durante toda su vida, con diferentes culturas y con animales, de las cuales describe las primeras como frustradas, pero reconoce que estos esfuerzos fueron los que le permitieron introducirse en la cibernética, hasta donde avanzó en su libro “NAVEN (1936)”, posteriormente entró al mundo de la psiquiatría en 1949, cuando se vinculó como etnólogo al “Hospital de Veteranos de Palo Alto” y es en este espacio donde empezó a establecer vínculos entre psiquiatría y cibernética.

Bateson en su libro “Pasos Hacia una Ecología de la Mente”, en el cual recoge sus principales desarrollos sobre la esquizofrenia, describe esta como: “una perturbación que impide identificar e interpretar aquellas señales que deberían servir para decir al sujeto que clase de mensaje es un mensaje por él recibido, es decir una perturbación en la interpretación de señales que son del mismo tipo lógico que la señal: -Esto es el juego-”⁶. Esto quiere decir que la persona que padece de esquizofrenia tiene dificultades para identificar el sentido del mensaje que recibe, los desarrollos que adelantó para realizar este tipo de lecturas frente a esta patología los llamó “teoría de la etiología o la transmisión”.

Para poder comprender la esquizofrenia este científico acude a preguntarse por la comunicación, ante lo cual plantea que al examinar los discursos en el lenguaje del esquizofrénico, encuentra que “describen una situación traumática, que tiene

⁶ BATESON, Gregory. Pasos hacia una ecología de la mente. Argentina: Lohlé Lumen, 1998, p 223.

en si un embrollo metacomunicativo”⁷, de igual forma identifica la problemática de estos pacientes asociada a un contexto y en la mayoría de los ejemplos que el autor desarrolla están referidos a relaciones de los pacientes con la figura materna específicamente. Bateson también centra su atención en identificar lo que él denomina los niveles del trauma, dejando claro que no le interesa cual de los progenitores está vinculado con el problema. Lo cual quiere decir que si bien los ejemplos que desarrolla para su sustentación están referidos a la relación con una figura femenina – la madre-, ese no es un aspecto central en el análisis, lo que busca es demostrar que el trauma presenta una estructura formal ligada a la comunicación y la dificultad de las personas para comprender los niveles múltiples en la comunicación. Plantea que generalmente los problemas de esquizofrenia son colocados en el tiempo en un “órgano sensorial específico”.

Bateson en la construcción de sus teorías frente a la esquizofrenia también identifica una serie de factores que él denomina “intensificantes”, los cuales parecen tener un efecto desde su punto de vista “cuantitativos” en esta patología, de igual forma reconoce factores de tipo hereditarios; pero de lo que se trata es de poder identificar los contextos que generan la enfermedad. El meollo del problema comunicativo está en la forma como se establece la comunicación, que el receptor siempre distorsiona y genera lo que denomina un “juego” que atrapa y se vuelve problema para quien no tiene la posibilidad de decodificar en su real dimensión lo que le están expresando. En este sentido a partir de un ejemplo de un paciente Bateson plantea: “Lo que intenté hacer fue destacar un grupo de síndromes relacionados con una incapacidad de saber que clase de mensaje es un mensaje”⁸.

La revisión de los planteamientos de Bateson desde una perspectiva de género, permiten identificar que, aunque en la mayoría de los ejemplos que presenta para la construcción de lo que denomina “epidemiología de una esquizofrenia” están

⁷ Op.cit. p. 224

⁸ Op.cit. p. 228

formulados en torno a la comunicación establecida entre pacientes de sexo masculino con su madre, él no desarrolla una hipótesis que sustente el origen del problema en la relación madre-hijo, lo cual muestra que su análisis no está atravesado por una diferenciación basada en género, ni tiene en cuenta aspectos del contexto sociocultural que la dan sentido y contenido a las representaciones de lo femenino y lo masculino, el autor plantea que le interesa lo netamente formal. El expresa: “solo me interesan los aspectos puramente formales de esta constelación traumática; y presumo que la constelación podría constituirse también si el padre asumiera ciertas partes de ella, la madre asumiera otras y así todo lo demás”⁹.

Teoría de la comunicación: la teoría desarrollada por Bateson y otros científicos sobre la comunicación está basada en la “Teoría de los Tipos Lógicos”, la tesis central es que existe una “discontinuidad” entre una clase y sus miembros, y esto lo explica planteando que se dan ciertos patrones de comunicación entre la madre y el hijo. Los tipos lógicos de comunicación se pueden identificar en: A. La comunicación del humor, en la cual se da también comunicación no verbal y la comprensión del mensaje implica un proceso complejo, B. El humor, permite conocer los temas ocultos del pensamiento o de una relación, C. Falsificaciones de señales, esta relacionado con la risa artificial, la simulación o el jugueteo, entre otras, las personas se pueden ocultar, a partir del uso de metáforas, D. Aprendizaje, es el nivel más sencillo en la comunicación, esta referido a los mensajes que reciben las personas a partir de los cuales actúa, E. Niveles múltiples de aprendizaje y clasificación de las señales como tipos lógicos: están relacionados con la función del YO, en el análisis de personas que padecen de esquizofrenia, se trata de discriminar los modos comunicacionales ya sea a nivel intrapersonal o interpersonal.

De acuerdo con los desarrollos en este tema de la comunicación con personas esquizofrénicas, Bateson identificó en la función comunicativa tres áreas:

⁹ Op.cit. p. 228

1. Dificultad para dar el sentido correcto a los mensajes que recibe de otra persona.
2. Dificultad en los mensajes que emite de forma no verbal a otras personas.
3. Dificultad en asignar el “modo comunicacional” correcto a sus propios pensamientos, sensaciones y percepciones.

Según los análisis de Bateson, la metáfora es una figura que representa un instrumento vital del pensamiento y la expresión, plantea que el lenguaje científico sobre los diferentes desarrollos están basados en metáforas, las cuales están rotuladas; el problema del esquizofrénico se presenta porque sus metáforas no está rotuladas, por lo tanto, tiene problemas para estructurar los tipos lógicos en la comunicación; también plantea que en el caso de este tipo de pacientes, el uso de las metáforas le permite dejar en el campo del receptor que puede ser la madre o el terapeuta darle sentido a lo expresado y cuando se trata de una acusación ignorarla. En este sentido el autor plantea que cuando se dan situaciones de doble vínculo el uso de metáforas brinda seguridad al esquizofrénico, pero también lo limita para expresar lo que realmente necesita.

En esta construcción teórica que realiza Bateson sobre las metáforas, plantea como relevante el uso que hace de esta figura comunicativa el esquizofrénico, teniendo en cuenta que no es consciente de que permanentemente se está defendiendo de otra persona a la cual le teme. Hacer conciencia de su temor le implicaría confrontar al otro o la otra, lo cual puede desatar desde su punto de vista un desastre. Este juego a la luz de una perspectiva de género permite identificar la relación de poder, generalmente establecida con la madre, en la cual está atrapada la víctima, lo cual lleva a pensar en una idea de lo femenino con la posibilidad de dominar, someter y como diría Foucault de “ejercitar ese poder”¹⁰.

El doble vínculo: Bateson, plantea que esta situación se da cuando se presentan varias condiciones: A. Dos o mas personas una de ellas denominada víctima y un

¹⁰ FOUCAULT MICHEL, *Microfísica del Poder*, Ediciones Piqueta, 1999. Pág. 144.

victimario (insiste que no necesariamente la madre, puede ser el padre u otras personas de la familia). B. Se trata de un tema recurrente en la vida de la víctima y se repite tanto que se convierte en un hábito. C. Se da un mandato primario negativo, que implica evitar el castigo porque puede significar la pérdida del amor o la desaprobación por parte del padre o la madre. D. Mandato secundario en conflicto con el primario, es un nivel más abstracto, pero al igual que el primero se caracteriza por castigos o señales que advierte un peligro para la supervivencia, estos generalmente se manifiestan por lenguaje no verbal que puede ir en contravía del lenguaje verbal. E. Mandato negativo terciario, encierra a quien es identificado como víctima y le impide salirse de lo que el autor denomina “un campo de relacionamiento”. F. Todos estos elementos tienden a ser innecesarios cuando la víctima construye su posibilidad de relacionamiento con patrones de doble vínculo. Teniendo en cuenta todos estos elementos como posibilitadores del doble vínculo, Bateson plantea: “Casi cualquier parte de una secuencia de doble vínculo puede resultar entonces suficiente para precipitar el pánico o cólera”¹¹.

Situaciones de doble vínculo:

1. Cuando una persona hace parte de una relación en la cual no puede discriminar que tipo de mensaje le están emitiendo que le permita responder de manera adecuada.
2. Cuando una persona hace parte de una relación en la cual recibe mensajes que se contradicen entre si, esto quiere decir que el contenido de lo que le están expresando, no es realmente lo que le quieren decir.
3. El individuo es incapaz de formular un enunciado metacomunicativo, porque no logra discriminar el orden de los mensajes que recibe.

Para Bateson, los esquizofrénicos siempre se encuentran en lo que él llama “las candilejas”, por lo tanto, siempre siente que le hablan en sentido metafórico y lo están acusando, pero él no logra responder de manera metacomunicativa, lo cual

¹¹ Op.cit. 237

le lleva a vivir a la defensiva. “Los esquizofrénicos también confunden lo literal y lo metafórico en sus propias verbalizaciones cuando se sienten atrapados en el doble vínculo”¹².

Teoría del Aprendizaje: para desarrollar esta teoría relacionada con los seres humanos Bateson habla de unas jerarquías en el aprendizaje:

1. Recepción de una señal, que genera una primera respuesta del individuo.
2. Aprendizajes que consisten en cambios en el primer orden, en esta jerarquía se encuentran los aprendizajes de memoria.
3. Aprendizajes que constituyen de aprendizaje de segundo orden, lo cual implica aprender a recibir señales, estos son de suma importancia para la comprensión de la esquizofrenia porque “son los cambios por los cuales un individuo espera que su mundo este estructurado de una manera con preferencia a otra”, éstos le permiten al paciente construir con su terapeuta los mismos contextos de reraconamiento que construyo con sus padres.
4. Transformaciones en los procesos de cambio en el aprendizaje, está referido a los cambios que el terapeuta desea generar en el paciente y se denominan aprendizajes de tercer orden.

En el aprendizaje juegan un papel importante los contextos, los cuales están ubicados por fuera del individuo, los órdenes de aprendizaje que están dentro del individuo; sin embargo en lo que Bateson denomina el mundo comunicacional esta división se pierde, porque “los contextos tienen realidad comunicacional, en la medida en que son efectivos en cuanto mensajes, es decir en la medida que están representados o reflejados (correcta o distorsionadamente)”¹³ (Op.cit: 280).

Un aporte importante de esta teoría de la comunicación, es la aclaración que hace frente a que un doble vínculo no implica un mundo comunicacional caótico, implica

¹² Op.cit.p.239

¹³ Op.cit. p.280

una clasificación jerárquica del aprendizaje y un ordenamiento en el contexto de la familia.

Papel de la familia en la esquizofrenia: el equipo que trabajo con Bateson se atrevió a formular una hipótesis sobre las condiciones de la familia que llevan a la esquizofrenia, partiendo del reconocimiento de la complejidad en las relaciones familiares. Esta hipótesis la basa en aspectos interaccionales y se sustenta en suponer que la situación familiar de quien sufre esquizofrenia se caracteriza así:

A.” Un niño cuya madre se angustia y aísla si el niño le responde como a una madre amorosa. Es decir la existencia misma del niño tiene un significado especial para la madre que suscita angustia y hostilidad cuando se encuentra en peligro de contacto íntimo con el niño”¹⁴, nótese que la relación planteada esta referida a madre- hijo y es la figura femenina la que esta generando este tipo de relación.

B. Una madre que no se permite los sentimientos de angustia y de soledad que experimenta hacía el niño; su manera de negarlos consiste en expresar una conducta manifiesta de amor para persuadir a éste, que le responde como a una madre amorosa, pues ella se alejará si él no lo hace.

1.2. Aportes de Salvador Minuchin a la terapia familiar estructural:

Salvador Minuchin psiquiatra judeo-argentino, desarrolló su experiencia tanto en el ámbito clínico como terapeuta, al igual que como facilitador de procesos comunitarios, lo que le permitió avanzar en su interés por desarrollar una propuesta de intervención desde lo interaccional, puso el énfasis de su trabajo en el “crecimiento y expansión de las personas”, con interés en el presente, buscando que la terapia transforme los procesos interpersonales en disfunción. La mayor parte de su trabajo en clínica (con niños asmáticos y con otras afecciones) lo adelantó en el Philadelphia Child Guidance Clinic, una de las clínicas Norteamericanas de la época -1925-1975-. En esta experiencia el interés estuvo

¹⁴ Op.cit.p.242

centrado en identificar la influencia de la familia en el mantenimiento del síntoma psicossomático del niño.

Según Salvador Minuchin, la terapia estructural es “un cuerpo de teorías y técnicas que estudian al individuo en su contexto social, la terapia basada en este marco de referencia intenta modificar la organización de la familia”¹⁵; el proceso terapéutico busca transformar las posiciones de los miembros de las familias y sus experiencias. Se trata de reconocer el peso que tiene en la vida de los seres humanos el contexto familiar, en el cual se desarrollan las relaciones vitales.

Generalmente la familia influye de manera determinante en los problemas de salud de los niños; para llegar a esta conclusión el equipo de Minuchin se basó en el desarrollo de experimentos a los que fueron sometidos las familias que llegaban a consulta por enfermedades identificadas como psicossomáticas, lo cual les permitió demostrar como fisiológicamente los miembros de las familias se alteran con las tensiones que viven en el marco de las relaciones.

Ubicación de la enfermedad: de acuerdo con Minuchin la patología puede ubicarse en la psiquis del paciente, en el contexto o en su relación –feedback-; esto lo explica a partir de tres axiomas:

“en primer lugar la vida psíquica de un individuo no es exclusivamente un proceso interno. El individuo influye sobre su contexto y es influido por éste.....El individuo puede ser considerado como un subsistema, o parte del sistema, pero se debe tomar en cuenta el conjunto. El segundo axioma:....las modificaciones en una estructura familiar contribuyen a la producción de cambios en la conducta y los procesos psíquicos internos de los miembros de este sistema. El tercer axioma:...cuando un terapeuta trabaja con un paciente o una familia de un paciente, su conducta se incluye en este contexto”¹⁶.

¹⁵ MINUCHIN, Salvador. Familia y terapia familiar. Barcelona: Editorial Gedisa, 1999,p. 20

¹⁶ Op.cit. p.30-31

El propósito de la terapia: la terapia estructural se preocupa por modificar el aquí y el ahora de las familias, sin preocuparse por explorar el pasado, la idea es afectarlo desde el presente. Se busca modificar el sistema familiar con el apoyo del terapeuta que entra al sistema durante el proceso. La búsqueda de los cambios están sustentados en: 1. Realizar cambios en la estructura familiar, lo cual puede generar cambios en la familia, 2. El sistema familiar se ha organizado para brindar a sus miembros apoyo, regulación, alimentación y socialización. 3. El sistema familiar tiene como propósito conservarse, lo cual permitirá que terminado el proceso terapéutico, continúe como sistema. Minuchin hace un llamado en la terapia estructural frente a la importancia que tiene para este enfoque la concepción de normalidad en la familia, que permite identificar las anomalías las cuales van más allá de las culturas.

Concepto de familia: para la terapia estructural, la familia es concebida como “una unidad social que enfrenta una serie de tareas de desarrollo. Estas difieren de acuerdo con los parámetros de las diferencias culturales, pero poseen raíces universales”¹⁷. Pese a que Minuchin reconoce unos elementos universales en las familias, al desarrollar los ejemplos que toma para el texto “Familias y Terapia Familiar”, la familia a la que hace referencia corresponde a la nuclear norteamericana, de clase media, configurada en una sociedad industrializada. Este aspecto es muy importante para comprender la propuesta de terapia estructural.

Para ejemplificar lo que este terapeuta identifica como una familia normal, se toma el caso de una familia que asiste a una entrevista a partir de una convocatoria realizada a través de un periódico local, esta familia está constituida por una pareja joven y un hijo. La entrevista indaga por las circunstancias en las cuales se casaron, los primeros años de matrimonio, la relación con las familias de origen,

¹⁷ Op.cit.p.39

los roles que juegan los miembros de la pareja, las dificultades que tuvieron para su conformación como familia, hasta la llegada del hijo y la visita a un terapeuta.

Es interesante observar cómo durante la entrevista los miembros de esta pareja muestran diferencia en los roles asumidos por el hombre y por la mujer. Desde el comienzo del matrimonio esta mujer asume su nuevo rol de esposa, -esperado en esta cultura occidental-, posteriormente con el nacimiento del hijo asume el rol reproductivo (protección y cuidado). El hombre de esta pareja durante los primeros años de matrimonio continúa sus estudios superiores y una vez empieza a trabajar es quien asume el rol de proveedor. Aunque al momento de la entrevista esta mujer está laborando, sigue siendo la responsable de la protección en la familia.

La ausencia de una mirada de género en la terapia estructural puede responder a que ésta busca “cambiar la organización familiar de tal modo que las experiencias de sus miembros se modifiquen a través de la facilitación del uso de modalidades alternativas de interacción entre los miembros de las familias...”¹⁸, sin cuestionar de manera explícita las estructuras de poder con diferencias basadas en género, ni los roles de género; las modificaciones se buscan en función de la estructura familiar.

En este enfoque de terapia estructural se asume que la familia tiene dos funciones: una que se desarrolla en el interior y está orientada a la protección psicosocial de sus integrantes y la segunda, se da en el ámbito externo y esta referida a la acomodación a una cultura y la transmisión de dicha cultura. Minuchin reconoce que la sociedad norteamericana de la década del 70 a la cual pertenece esta propuesta de intervención ha sufrido una serie de transformaciones a las cuales la familia ha tenido que adaptarse, toma como ejemplo el papel de las mujeres en el trabajo doméstico, el cual se ha transformado por la presencia de electrodomésticos que facilitan esta labor. De igual forma plantea que, aportó en esta transformación la salida de las mujeres a realizar trabajo remunerado por

¹⁸ Op.cit.p. 37

fuera del hogar. Esto es identificado como un factor de tensión. Un análisis que el autor no realiza es que tanto estos cambios efectivamente transforman los roles productivos y reproductivos, hasta donde estos cambios a las mujeres les pueden significar doble y triple jornada y que ese puede ser el origen de la tensión, además de la dificultad de los hombres para aceptar estas nuevas posibilidades de las mujeres.

En esta función de protección psicosocial, el autor identifica un papel importante que cumple la familia en la vida de los seres humanos y se trata de permitirles construir identidad, lo cual significa desarrollar sentido de pertenencia. “El sentido de separación y de individuación se logra a partir de la participación en diferentes subsistemas familiares en diferentes contextos familiares, al igual que a través de la participación en grupos extrafamiliares”. Desde una mirada de género vale la pena tener en cuenta, la importancia de esta perspectiva como categoría sociocultural que define los atributos de lo femenino y lo masculino, por lo tanto hace parte de la construcción de identidad. Llama la atención que este terapeuta no considera una perspectiva de género en el desarrollo conceptual que realiza sobre la construcción de identidad.

Minuchin realiza un cuestionamiento muy interesante a la idea de familia normal que existe en la sociedad norteamericana, por considerar que esta debe ser sin tensiones, ni conflictos, lo atribuye a los medios de comunicación que generan lo que el denomina personajes “bidimensionales” que son buenos o malos, lo que identifica de mayor gravedad es que este patrón sea asumido por los terapeutas. Esta idealización de familia también ha influenciado las concepciones de familia en Colombia por muchos años, y esto ha limitado la real comprensión de las dinámicas de las interacciones que se dan en esta organización, especialmente en la manera como se distribuye el poder con base en razones de género.

Para la terapia estructural la familia es considerada como un sistema que:

1. Está abierto a procesos de transformación.

2. Se desarrolla a partir de etapas que le exigen reestructuración.
3. Se adapta a las circunstancias cambiantes.

Configuración familiar: en la estructura de las familias juegan un papel central las pautas transaccionales, que están referidas a las pautas que se construyen a partir de la interacción, éstas regulan la conducta de los miembros de la familia y es en este aspecto donde se ubican las relaciones de poder. Con relación al manejo del poder en la vida familiar Minuchin plantea que la jerarquía entre los padres y los hijos debe ser diferente y entre marido y mujer debe darse complementariedad para que puedan operar como un equipo. Es importante tener en cuenta que este terapeuta las diferencias de jerarquía las plantea con relación a los hijos y no entre géneros. Como parte de las pautas transaccionales se identifica lo que el autor denomina “el sistema de coacción e idiosincrasia” que está referido a las expectativas mutuas de los miembros de las familias.

La familia es un sistema que esta constituido por subsistemas, los cuales a su vez están compuestos por los individuos, quienes constituyen díadas, las cuales pueden constituir subsistemas, que pueden estar conformados por: generación, sexo, interés o función. En la interacción de los subsistemas entra en juego las relaciones de poder. Aunque Minuchin identifica que una de las posibilidades de constituir diada es la vinculación por razones de sexo (lo cual podría pensarse que es más por género), no desarrolla ninguna argumentación que cualifique esta opción y permita mayores comprensiones sobre las razones por las cuales se presentan alianzas entre las mujeres o los hombres de las familias para el manejo del poder.

Otro aspecto central en la estructura familiar lo representan los límites, que son reglas que definen quienes participan y de qué manera y permite la protección del subsistema. Los límites deben ser claros y precisos, así mismo deben permitir el contacto entre los miembros del subsistema y los otros. El análisis de los límites se puede identificar si las familias son: normales porque tienen límites claros,

aglutinadas porque sus límites son difusos o desligadas porque los límites son rígidos.

Subsistema conyugal: está referido a la unión de dos personas de sexo opuesto (desconoce otras posibilidades de unión entre personas del mismo sexo) que se unen con la intención de constituir una familia, “las principales cualidades requeridas para la implementación de sus tareas son la complementariedad y la acomodación mutua”¹⁹. En la descripción que hace Minuchin de este subsistema no visualiza asimetría en el manejo del poder sustentado en las culturas que dan mayor valor a lo masculino que a lo femenino, los desequilibrios que se presentan en este subsistema están relacionados con pautas transaccionales de tipo dependiente protector, no como autoridad o subyugado. El papel del terapeuta en este subsistema es el de realizar interpretaciones que subrayen la reciprocidad, buscando siempre la complementariedad en el subsistema. Es importante tener en cuenta desde un análisis de género que en esta propuesta no hay lecturas de contextos culturales que permita visualizar como es concebido y valorado lo femenino y masculino en relación al manejo del poder, para llegar a pensar en la necesidad o la real posibilidad de reciprocidad.

Subsistema parental: para describir este subsistema Minuchin hace alusión al modelo patriarcal (en función de los hijos y no generalizado a relaciones entre géneros) y plantea que este ya está desaparecido y que ahora existe un concepto de autoridad flexible y racional -es necesario no perder de vista que, sus análisis están contruidos sobre la base de la sociedad norteamericana de la década del 70-. El subsistema parental lo constituye la pareja cuando llegan los hijos y tiene la función de formar y socializar. Para cumplir adecuadamente con sus funciones se requiere que los padres dispongan del poder necesario, teniendo en cuenta que en este subsistema es muy importante el manejo de la autoridad, este permite aprender a manejar el poder.

¹⁹ Op.cit.p. 92

Subsistema fraternal: este subsistema esta constituido por los hijos, es el que permite a los niños aprender a negociar, cooperar, compartir, etc., de igual forma les permite construir amistades y autonomía.

Adaptación de la familia: la familia es un sistema social en transformación, por lo cual le toca desarrollar mecanismos para lograr la acomodación a las diferentes circunstancias internas y externas que le afectan. En la terapia estructural se identifican cuatro fuentes de tensión que pueden desestabilizar a la familia:

1. Contacto estresante de un miembro de la familia con fuerzas extrafamiliares, por ejemplo los cambios culturales en los roles de las mujeres.
2. Contacto estresante de la familia en su totalidad con fuerzas extrafamiliares.
3. Estrés en los momentos de transición originados en la evolución de los miembros de la familia y cambios en la composición familiar.
4. Estrés por problemas de idiosincrasia.

Desde una perspectiva de género vale la pena resaltar cómo para este autor los cambios culturales en los roles de las mujeres, son vistos como una amenaza para la estabilidad familiar, pero no se enuncia como tensión la violencia intrafamiliar originada en asimetría en las relaciones de poder por razones de género.

Implicaciones terapéuticas del enfoque estructural: de acuerdo con este modelo terapéutico el papel del terapeuta es analizar el campo transaccional en el que se relaciona con la familia, a partir de lo cual puede elaborar un diagnóstico estructural. El terapeuta al mismo tiempo que responde a los acontecimientos que se producen en la sesión, realiza observaciones que le permitan generar hipótesis de trabajo sobre los límites al igual que las pautas transaccionales y con estos elementos diseña un mapa familiar. Este mapa no considera aspectos relacionales mediados por razones de género.

En este mapa familiar uno de los aspectos importantes a observar y analizar es la figura ejecutiva que esta representada en el subsistema parental. Llama la

atención desde una mirada de género, que en el desarrollo de este modelo de atención terapéutica, el autor no deja explícita una inclinación hacia que esta función sea asumida por una figura femenina o masculina. Para Minuchin lo importante es la claridad en los límites y la flexibilidad de las familias para transformarse de acuerdo tanto con sus circunstancias internas como externas; esto lo deja ver cuando plantea el modelo de familia extensa de que habita en Norteamérica, la cual ubica en poblaciones pobres y con características de matriarcal. Aquí hace un interesante llamado de atención sobre el riesgo de encasillar este tipo de familia como patológica por las condiciones de pobreza en las que se desarrolla. Dice que un mapa bien estructurado de las diferentes formas de familia permite observar, qué como sistema pueden funcionar bien.

Riesgos de análisis estructural: según Minuchin, uno de los principales peligros en la terapia estructural se presenta cuando en el proceso terapéutico no son considerados los diferentes subsistemas que hacen parte del sistema, de igual forma no considerar el proceso evolutivo de los miembros de la familia.

El proceso terapéutico: desde la mirada sistémica que soporta este modelo terapéutico, se considera que quien es identificado en la familia como el problema, representa el síntoma, el cual es un recurso para el mantenimiento del sistema y su señalamiento indica que es reforzado por la familia-sistema-. La familia al ser considerada como un sistema sociocultural abierto siempre tiene requerimientos para cambiar los cuales pueden ser externos o internos. En este sentido una familia disfuncional es la que es inflexible para responder a dichos requerimientos. El proceso terapéutico se desarrolla en tres pasos que ayudan al sistema:

“1. El terapeuta se asocia a la familia en posición de liderazgo, 2. Saca a la luz y evalúa la estructura familiar subyacente, y 3. Crea circunstancias que permitirán la transformación de la estructura”²⁰; el resultado debe ser la modificación de la posición del paciente identificado como problemático.

²⁰ Op.cit.p. 165

Llama la atención que los cambios esperados en el proceso terapéutico no identifican explícitamente modificaciones en los roles de género. El proceso terapéutico busca generar desequilibrios en el sistema para generar nuevos equilibrios, orientado siempre por el principio de promover respeto por cada uno de los miembros de la familia sin distinción por edad, género o jerarquía. La búsqueda de desequilibrio puede implicar las relaciones de poder de cualquiera de los miembros del sistema que esté siendo vulnerado indiferente de si es hombre o mujer. En el subsistema conyugal se busca siempre la simetría en el manejo del poder. Minuchín identifica “universalidad en fenómenos humanos” por lo tanto su apuesta esta centrada en “preservar la individuación, apoyar la reciprocidad”, y conservar los límites que definen la identidad individual, así mismo expresa compromiso con los que identifica como miembros oprimidos de una familia y su apoyo esta orientado para que puedan ser aceptados y “modificar su posición”.

Es interesante identificar que aunque Minuchín para su propuesta no hace una lectura del contexto sociocultural desde una perspectiva de género, la cual permita identificar la posición y las condiciones de las mujeres, que con frecuencia en sociedades como las latinoamericanas son de inequidad,- por el contrario ve la transformación en roles reproductivos asumidos tradicionalmente por las mujeres como amenaza-, sin embargo su compromiso con los que el identifica como oprimidos puede convertirse en una oportunidad para apoyar a las mujeres que llegan a consulta porque están siendo vulneradas en sus derechos.

2. DESARROLLOS POSMODERNOS EN LA TERAPIA FAMILIAR

Retomando a la profesora Luz Mary Sánchez y a la terapeuta Lynn Hoffman en los recorridos que hacen por los desarrollos de la terapia familiar, se encuentra que identifican que los “enfoques tradicionales” se mueven hacia nuevas perspectivas basadas en construcciones teóricas posmodernas, las cuales según Hoffman afectan la concepción sobre la terapia familiar y la forma de asumirla.

La profesora Sánchez, plantea que estos cambios fueron motivados por cuestionamientos realizados en diferentes tópicos a los enfoques utilizados hasta el momento. Entre estos cuestionamientos se pueden citar: 1. Considerar a la familia nuclear como única forma familiar reconocida. 2. Desconocimiento de las diferencias basadas en lo étnico, la clase social, la raza, la cultura, la orientación sexual, al igual que las diferencias de poder basadas en género, que se dan en las relaciones familiares. 3. El rol del terapeuta y la manera de generar las comprensiones sobre las problemáticas de las familias, teniendo en cuenta que se asumía como el experto que formulaba las estrategias para generar cambios en las familias. También se planteó la inexistencia de la neutralidad de los profesionales terapeutas 4. La falta de comprensión real de la incidencia del contexto sociocultural en la vida familiar.

En este mismo sentido la autora Hoffman reconoce una serie de aspectos que se movilizaron a partir de los desarrollos posmodernos en la terapia familiar: A. Énfasis en pensamiento circular, ninguno de los elementos presentes en las problemáticas familiares tiene mayor relevancia, es necesario considerar todas las posibilidades. B. Considerar la complementariedad en las relaciones familiares. C. Introducción del pensamiento complejo sobre el lineal. Los problemas son una oportunidad de mejoramiento. D. La consideración del tiempo para la comprensión de los procesos evolutivos de las familias. E. Aceptación del concepto de “impredicibilidad”, esto implica permitir en el proceso terapéutico el azar, al igual que la singularidad de la familia. F. Transformación del rol del terapeuta, el cual deja de ser la “fuerza” que actúa sobre la familia. G. La resistencia u homeostasis se convierte en un factor primario que puede generar el impulso para propiciar el cambio en la familia. H. Valorar la inestabilidad sobre el equilibrio. I. Reconocimiento de la coherencia que permite ver como se empalman las piezas del sistema tanto al interior como con el medio externo.

Desde una lectura de género, vale la pena considerar, como los cuestionamientos que dan origen a la introducción de desarrollos posmodernos en la terapia familiar

sistémica reconocen la necesidad e importancia de considerar esta perspectiva en las relaciones familiares, sin embargo, en los planteamientos que hace la autora Hoffman, al igual que en la propuesta de intervención con familias realizada por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (sustentada en estos desarrollos), la cual se presentará más adelante en este documento, desconocen dicha perspectiva.

2.1 Aportes de Edgar Morin a la terapia familiar desde el pensamiento complejo:

Edgar Morin, teórico francés formado en historia y derecho, uno de los principales pensadores posmodernos de occidente, con gran influencia en las diferentes disciplinas, su obra ha sido revolucionaria por el cuestionamiento al conocimiento totalizante, de acuerdo con Marcelo Packman quien hace una edición de su texto *Introducción al Pensamiento Complejo*, plantea que Morin desarrolla “un estilo que une lo literario al discurso tradicionalmente considerado más científico (objetivista), es expresión de esa unión fecunda de lo personal y lo social, de lo aleatorio con lo racional y reflexivo, con el intento de ordenar y estructurar para cuestionar nuevamente un proceso sin fin”²¹.

El pensamiento complejo, desarrollado por Morin, se sustenta en que lo complejo no puede reducirse a la palabra complejidad, la complejidad es un reto no una solución, es un pensamiento que busca tender puentes para acercarse a la realidad, asumiendo la multidimensionalidad de ésta, cuidándose de caer en pensamientos totalizantes. El pensamiento simple desintegra o especializa para poder generar comprensiones, el pensamiento complejo integra, evitando los reduccionismos que limitan la posibilidad de ver todas las aristas de la realidad. Esta forma de acercarse a las realidades reconoce la incompletud y la incertidumbre, asume la tensión que se da entre un saber “no parcelado, no

²¹ MORIN, Edgar. *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Edición española a cargo de Marcelo Pakman, editorial gedisa, 2003, p.13.

reduccionista y el reconocimiento de lo inacabado e incompleto de todo el conocimiento”²².

El concepto de complejidad surge a finales de los años 60, facilitado por los desarrollos alcanzados en la teoría de la información, la cibernética, la teoría de sistemas y el concepto de autoorganización y le permite al autor pensar en las relaciones entre “lo empírico, lo lógico y lo racional”. El pensamiento complejo surge como una crítica al pensamiento disyuntivo que según Morin se origina a partir de Descartes, en el cual la ciencia y la filosofía son campos opuestos del conocimiento, lo que da origen a la superespecialización y atomización del conocimiento.

Esta forma de asumir el conocimiento no ha sido útil para los fenómenos humanos porque limitó la posibilidad de reconocer la complejidad antropológica en sus dimensiones micro (el individuo) y macro (la humanidad).

Para Morin la complejidad es: “un tejido (complexus: lo que está tejido en conjunto) de constituyentes heterogéneos inseparablemente asociados: presenta la paradoja de lo uno y de lo múltiple. Al mirar con más atención, la complejidad es, efectivamente, el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares que constituyen nuestro mundo fenoménico. Así es que la complejidad se presenta con los rasgos inquietantes de lo enredado, de lo inextricable, del desorden, de la ambigüedad, la incertidumbre...”²³. El autor reconoce que esta forma de asumir el pensamiento presenta dificultades porque implica asumir los grises, la incertidumbre, las contradicciones propias de los fenómenos, etc.

Con relación a los seres humanos la concepción de Morin es la de “integrar al hombre” (en genérico) como un ser más de la naturaleza, distinguiéndolo, pero sin reducirlo y lo plantea así: “Yo me sitúo, entonces, bien por fuera de dos clanes

²² Op.cit.p. 15.

²³ Op.cit.p. 32

antagonistas, uno que borra la diferencia reduciéndola a la unidad simple, otro que oculta la unidad, porque no ve más que la diferencia: bien por afuera, pero tratando de integrar la verdad de uno y otro, es decir de ir más allá de la alternativa”²⁴. Aunque esta mirada del ser humano plasmada por este autor en sus concepciones del conocimiento desde la complejidad, están expuestas en lenguaje neutral o genérico (que no hace diferencias entre femenino y masculino), desde una perspectiva de género se puede pensar en el valor que asigna a la importancia de reconocer las diferencias (entre hombres y mujeres), sin perder la unicidad de cada ser y sin optar por una mirada u otra, porque se requieren las dos.

La complejidad y la sistémica: de acuerdo con Morin la teoría de sistemas tiene un gran campo de operación “casi universal”, porque puede ser aplicada para la comprensión de diferentes fenómenos tanto en lo relacionado con la naturaleza como con lo social, desde una célula hasta cualquier grupo social pueden ser explicados desde esta teoría. Este pensador identifica como virtud de la sistémica:

1. La inclusión en la teoría de una unidad compleja que no se reduce a la suma de sus partes.
2. La concepción de sistema como una noción “ambigua o fantasma”
3. La posibilidad de transitar por la ciencia y las disciplinas con miradas complejas que permiten reconocer en simultánea tanto la unidad como la diferencia, no solo “según la naturaleza y material de su objeto, sino también según los tipos y complejidades de los fenómenos de asociación/organización.”²⁵.

Morín retoma de la teoría sistémica la noción de sistema abierto, la cual considera de vital importancia para explicar sistemas vivientes “cuya existencia y estructura dependen de una alimentación exterior”²⁶, el referente de lo orgnizacional-informacional. Esta lectura permite el transito entre la termodinámica y las “ciencias de lo viviente”, estando más allá de las concepciones físicas de equilibrio

²⁴ Op.cit.p-39

²⁵ Op.cit. p.42.

²⁶ Op.cit.p.42.

y desequilibrio, pero a su vez conteniéndolas; esto quiere decir el juego entre las partes y el todo. Las partes se transforman sin dejar de ser parte del todo, porque se trata de sistemas organizados. De esto se deriva “que las leyes de organización de lo viviente no son de equilibrio, sino de desequilibrio” la inteligibilidad del sistema debe concentrarse no solo en el sistema mismo, sino también en su relación con el ambiente, y esa relación no es una simple dependencia, sino que es constitutiva del sistema.” Por consiguiente la realidad está tanto en el “vínculo como entre la distinción entre el sistema abierto y su ambiente”²⁷. Estos desarrollos son el sustento teórico de el enfoque ecosistémico de familias, planteado así por el autor: siendo la relación fundamental entre los sistemas abiertos y el eco-sistema de orden material energético y, a la vez, organizacional/ informacional, se podría tratar de comprender el carácter al mismo tiempo determinado y aleatorio de la relación eco-sistémica.

La teoría de los sistemas abiertos permite romper las barreras entre las ciencias del comportamiento humano y las naturales, la física así como la biología dejan de ser reduccionistas, simplificadoras y se vuelven fundamentales.

2.2 Aportes del constructivismo a la terapia familiar:

En el desarrollo del constructivismo aportaron importantes teóricos entre los cuales se cuentan los biólogos Francisco Varela y Humberto Maturana. Según Varela el conocimiento humano tiene componentes biológicos del cuerpo, además de nuestra capacidad autoreflexiva; esto se explica por la relación entre el sistema nervioso y el sistema sensorial. La experiencia personal se estructura a partir de los sentidos, el sistema nervioso y de las percepciones (de las cuales no es posible identificar el origen). “El sujeto y el objeto están inseparablemente unidos²⁸” desde una lectura de la participación y la interpretación, esto quiere decir que se da una interdependencia que no permite identificar donde comienza la subjetividad y la objetividad, lo que se puede hacer es descripción. Este autor

²⁷ Op.cit. p.44.

²⁸ WATLAWICK, Paul. La realidad inventada (compilador). Barcelona: Colección Mamífero Parlante, editorial gedisa. , 1993, p. 360.

pone en cuestión tanto la objetividad como la subjetividad frente a la idea de realidad, este planteamiento lo realiza de la siguiente manera: “la realidad no está construida sencillamente a nuestro antojo, porque esto significaría suponer que podemos elegir un punto de salida desde adentro....la realidad no puede entenderse como algo objetivamente dado, como algo que recogemos, porque esto significaría suponer un punto de partida externo”²⁹.

Por su parte Pul Watzlawick, terapeuta familiar austriaco, que apporto en la formulación de la teoría de la comunicación humana y quien realiza sus planteamientos desde el constructivismo radical, argumenta que la realidad que existe es la que nos transmiten nuestros órganos sensoriales. Esta realidad es a lo que le atribuimos significación y valor desde la percepción. En la psiquiatría la normalidad esta dada por la capacidad de adaptarse a la realidad compartida en un contexto cultural. El constructivismo radical se encarga de los procesos mediante los cuales se crea el mundo individual, familiar, social, político, científico ideológico que se confunde con la realidad. Lo que los psiquiatras transmiten a sus pacientes es otra posibilidad de construir realidad, porque los seres humanos tienen la posibilidad de construir múltiples posibilidades de realidad.

Este autor defiende el constructivismo radical porque puede permitir tres posibilidades: 1. Ser libres “pues el que se sabe constructor de su propia realidad, también puede crearla con otra forma en todo instante”. 2. Ser responsables, “en el más profundo sentido ético” que no le permite ni evadirse, ni responsabilizar a otros de su vida. 3. Ser “conciliador en el sentido más profundo del término.”³⁰ A partir de los desarrollos del constructivismo el sistema terapéutico tiene un sentido distinto, porque se construye entre el terapeuta y la familia consultante y no se trata de buscar una verdad, sino de construir mutuamente que es lo real.

El constructivismo no desarrolla de manera explícita una perspectiva de género; sin embargo desde esta perspectiva se puede plantear que en la construcción de

²⁹ Op.cit. p.261.

³⁰ WATZLAWICK, Paul. El sentido del sinsentido o el sentido del sentido. Barcelona: Editorial Herder, 1995, p. 82-83

la realidad en el juego que se presenta entre subjetividad y objetividad, también tienen lugar las concepciones que tiene el individuo sobre lo que significa ser hombre o ser mujer, la valoraciones frente a los géneros, así como concepciones frente al manejo del poder.

3. EL “MODELO SOLIDARIO DE ATENCIÓN E INCLUSIÓN DE FAMILIAS” DEL INSTITUTO COLOMBIANO DE BIENESTAR FAMILIAR, UNA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN QUE ASUME LOS DESARROLLOS POSMODERNOS DE LA TERAPIA FAMILIAR

El ICBF ha diseñado su propuesta de intervención denominada “Modelo Solidario de Familias” a partir de los enfoques: ecosistémico, complejo, constructivista y generativo, que corresponden a los desarrollos posmodernos que han ampliado las concepciones de la teoría de sistemas. Esta propuesta de intervención considera a la familia como un “proyecto que se construye en la interacción” que se establece entre el operador o terapeuta y sus miembros.

La familia es percibida como un sistema donde se dan situaciones de violencia, las cuales son explicadas a partir de causalidad circular y reticular, las situaciones se dan en el “interjuego” de posibilidades que emergen en la interacción. El maltrato es resultado de factores relacionales, individuales, sociales y culturales que se conjugan y se posibilitan en el contexto. Durante la intervención tanto la familia como el operador se convierten en sistema de ayuda y observante. En esta perspectiva de intervención, la cultura constituye el contexto que llena de sentido las situaciones que rodean a la familia, así como los problemas. Nótese que esta concepción de familia le da un espacio importante a la incidencia de la cultura y los aspectos relacionales en la vida familiar, sin embargo no explícita una concepción de género que permita leer las diferencias en las construcciones de lo femenino y lo masculino, los roles asumidos por los géneros, así como el manejo en las relaciones de poder. Frente a las violencias no toma en cuenta aspectos como las inequidades de género.

Desde este modelo se valida el abordaje inter y transdisciplinar, con este propósito se plantea que varios profesionales realizan el diagnóstico conjunto y diseñan la estrategia de intervención de acuerdo con las posibilidades y la situación de la familia. Los indicadores que señalan cambio son formulados con relación al proceso.

Implicaciones del abordaje de familias desde un paradigma constructivo-generativo: se trata de realizar abordajes de las familias desde visiones que asumen las “turbulencias, oscilaciones y novedad” como parte de la construcción permanente; esto implica que elementos como las disciplinas, la investigación, el aprendizaje, el desarrollo de modelos y la misma práctica se convierten en posibilidades dialogicas para buscar soluciones enmarcadas en el contexto. “Este abordaje entiende la creación del significado, la experiencia y el conocimiento como procesos constructivos, en los cuales eventos específicos, actos y episodios tendrán la potencialidad de transformar pautas de relaciones familiares y sociales³¹”

El proceso de cambios se da a partir del mismo proceso en el cual construye los valores y parámetros abiertos a la novedad, a nuevas alternativas, complejidades y oportunidades que se pueden crear durante esta interacción.

Cuando entra el equipo profesional a apoyar a la familia se configura un sistema de mayor complejidad, en el cual todos los involucrados son responsables de las decisiones que se tomen en función del proceso. El rol del profesional o los profesionales es el de adoptar una “postura anticipatoria reflexiva y contextual”, para facilitar la búsqueda de soluciones, los participantes son investigadores de la situación que quieren modificar, se espera que estos procesos aumenten la recuperación del poder y el reconocimiento de los participantes. Se trata de una propuesta que no deja explícita una perspectiva de género. Sin embargo, si tomase en cuenta esta perspectiva, esta propuesta tendría que reconocer que, en

³¹ INSTITUTO COLOMBIANO DE BIENESTAR FAMILIAR (ICBF), Lineamientos técnico-administrativos –misionales y herramientas metodológicas para la inclusión y la atención de familias en los programas y servicios del ICBF. Bogotá: Subdirección de intervenciones directas, subdirección de lineamientos y estándares, con el auspicio de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM). 2006, p. 50.

contextos como el colombiano son las mujeres, especialmente las que acuden en busca de apoyo a los programas del ICBF, con las cuales es necesario desarrollar procesos que les permitan recuperar su poder y reconocimiento como sujetas de derechos.

Concepción de familia: en este modelo de intervención la familia es asumida como un sistema complejo que debe ser abordada desde tópicos de tipo jurídico, sociocultural, histórico- evolutivo, de vulnerabilidad social, dinámica relacional, topológica y de filiación.

Desde lo topológico significa pensar a la familia como una red vincular, constituida por las personas emocional y socialmente significativas para los miembros de la familia, implica reconocer criterios subjetivos, por lo tanto familia es lo que cada persona considere que es su familia.

La filiación se refiere al origen y naturaleza de los vínculos de los miembros de la familia, en este sentido se reconocen varios tipos de vínculos: de consanguinidad y afinidad, jurídicos legales, emocionales y afectivos, económicos y sociales.

Desde el punto de vista sociocultural, significa reconocer a la familia como constructo cultural, que construye su propia identidad, a partir de patrones de relación, rituales y celebraciones. También hace parte de este tópico la “idiosincrasia”, referido a los condicionantes asociados a la pertenencia a un núcleo sociocultural, esto incluye condicionantes relativos a raza, región, religión, grupo político, etc. Para efectos del modelo de intervención de Familias Solidarias, este tópico tiene componentes objetivos evidentes, algunos de ellos inmodificables como la raza, y otros subjetivos atribuidos a las condiciones de cada familia. Llama la atención que en las categorías consideradas necesarias para hacer las comprensiones de familia y las intervenciones, género no tenga un lugar, lo cual limita la posibilidad de realizar análisis de mayor complejidad y construir respuestas que permitan transformaciones de mayor alcance.

La vulnerabilidad socioeconómica, ésta planteada como la capacidad de la familia para cumplir con sus funciones de protección y cuidado de los miembros.

El tópico histórico evolutivo, esta referido a la cronología, organización de la historia y ciclo vital individual y familiar, lo cual le da sentido a los relatos de la familia sobre las generaciones, pero también sobre cada individuo. Vale la pena resaltar que en esta propuesta tiene un lugar de importancia la historia de la vida de la familia y los ciclos vitales, sin embargo esta categoría piensa los individuos en genérico sin considerar las diferencias entre los hombres y las mujeres y los roles que juegan de acuerdo al ciclo vital y momento de la familia.

El Jurídico, está referido a la interacción de la familia con el sistema jurídico del país, esto quiere decir como asume la normatividad frente a deberes y derechos para regular la conducta de sus miembros.

Dinámico relacional, está relacionado con las “interacciones afectivas e instrumentales entre los miembros de las familias y los significados correlativos que mantienen su organización y su identidad”, esto significa toda la dinámica relacional de las familias.

La definición de familia asumida por el ICBF en su marco de referencia para la intervención es: “la familia es la unidad ecosistémica de supervivencia y de construcción de solidaridades de destino, a través de los rituales cotidianos, los mitos y las ideas acerca de la vida, en el interjuego de los ciclos evolutivos de todos los miembros de la familia en su contexto sociocultural”³², esta es una definición que trata de abordar todos los tópicos que asume el ICBF para acercarse comprensivamente a las realidades de las familias colombianas, es una definición que contiene un nivel de abstracción bastante elevado y carece de manera explícita de una perspectiva de género.

³² Op.cit. p.58

La familia es considerada como unidad ecosistémica de supervivencia, por los vínculos que constituye con el contexto, en esta relación se generan sistemas significativos de relaciones. Se reconoce como unidad a la familia nuclear y su red extensa o familia extensa. Llama la atención en un país como Colombia esta concepción de familia, teniendo en cuenta la heterogeneidad y diversidad que se da en las formas familiares. Es interesante desde esta mirada ecosistémica la manera como se concibe la relación entre la familia y el contexto, que es pensada como un “continuo entre la organización de la psique, la persona, la familia nuclear, la familia extensa y las comunidades formales e informales”³³.

“En La familia se construyen solidaridades de destino, a través de los rituales cotidianos, los mitos y las ideas acerca de la vida”³⁴, este aspecto de la definición de familia asumida por el ICBF está referido al vínculo, el cual cumple la función de articulación entre el mundo interaccional y el mundo subjetivo, lo cual implica las dimensiones individual, como especie humana y como parte de la cultura, es aquí donde entra en juego el ciclo vital por la construcción de autonomía individual.

El ritual, el mito y las ideas acerca de la vida, cumplen la función de mecanismos relacionados con el dominio de las relaciones, con carácter histórico y que de manera articulada constituyen el vínculo. Los rituales formalizan eventos en la vida familiar que adquieren significado para la interacción, por ejemplo el nacimiento, el matrimonio, el noviazgo, etc. Los mitos son las historias de la vida familiar que dan formas a los sistemas de creencias y garantiza la cohesión.

“La familia vive el interjuego de los ciclos evolutivos de sus miembros en su contexto sociocultural”: esta referido a los ciclos vitales de los miembros de las familias, a la superposición de estos, a la reciprocidad y complementariedad entre las generaciones.

³³ Op.cit.p. 59

³⁴ Op.cit.p. 60

La Generatividad: está relacionada con la capacidad de la familia para adaptarse, -desde la perspectiva de la complejidad- a las perturbaciones internas y externas que le permite organizarse y reorganizarse. Para los lineamientos del ICBF, esta posibilidad de las familias para adaptarse es asemejada a la resiliencia. La vulnerabilidad aparece en continuo con la generatividad. “No son los eventos en si mismos los que hacen a una familia mas o menos vulnerable, sino la forma como conjuga en cada momento el sentido que le asigna a sus circunstancias, la acumulación de eventos perturbadores y la capacidad para activar los recursos internos y externos de afrontamiento”³⁵.

Este modelo de intervención sustentado en una mirada desde la complejidad, en el cual se asumen los marcos teóricos de referencia frente a la familia y a los temas que la implican, sólo como referentes contextuales, en el afán por no “encasillar” la intervención, pareciera, que da por supuesto, que los elementos que se requieren para hacer comprensiones frente a lo cultural no necesitan ser explicitados. Desde una perspectiva de género, reconociendo el lugar que ocupa en las comprensiones desde lo cultural las construcciones de lo femenino y lo masculino y las relaciones de poder mediadas por la valoración de lo uno o lo otro, surge como inquietud, si al no estar plasmada esta perspectiva en esta propuesta de manera evidente, ¿qué tanto puede o no ser considerada durante las intervenciones?

³⁵ Op.cit. p.66

4. CONCLUSION

Este recorrido por algunos textos de algunos autores que han sido soporte conceptual y metodológico de la terapia familiar, así como la revisión de la propuesta de “Modelos de Familias Solidarias” del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, con los “lentes” que permiten la perspectiva de género y con la intención de identificar si ésta perspectiva ha tenido algún lugar de manera explícita, permite concluir que ha estado ausente, no por eso, aspectos como roles, relaciones de poder, concepciones de lo femenino y lo masculino han dejado de ser abordadas. Se encuentra que desde Gregory Bateson para sus construcciones teóricas sobre la esquizofrenia identifica en la mayoría de los casos que describe de familias con esta patología se presentan unas condiciones especiales de relacionamiento entre la madre y el hijo, las cuales se evidencian en el manejo de la comunicación y del poder, sin embargo de manera reiterada el autor insiste en que este mismo tipo de relaciones se puede establecer entre el paciente o víctima como el le denomina y otros miembros de la familia.

Salvador Minuchin deja plasmada en su propuesta de terapia estructural sus concepciones sobre el manejo de las relaciones de poder en la vida familiar y el interjuego entre los roles, sin embargo este planteamiento no está atravesado por una perspectiva de género, que implicaría reconocer cómo se da la distribución entre géneros de dicho poder. Para este terapeuta el poder debe estar claramente delimitado por jerarquías en función del buen funcionamiento de la familia, lo cual implica subsistemas con límites claramente definidos y cumpliendo con sus roles tradicionales que no incluyen una perspectiva de equidad e igualdad entre géneros.

En el nivel del subsistema conyugal visualiza la simetría y complementariedad en el manejo del poder para que puedan funcionar como un equipo, esto puede tener desde una perspectiva de género como limitante el desconocimiento de las características del contexto sociocultural que configura diferencias entre el valor de ser hombre y ser mujer, por ejemplo en culturas como las latinoamericanas.

Los desarrollos teóricos posmodernos como el pensamiento complejo y el constructivismo que con sus aportes han nutrido la atención familiar, al brindar otros elementos que han permitido a los terapeutas visiones de mayor amplitud sobre las relaciones de los seres humanos consigo mismo, con sus semejantes, en la vida familiar y de manera especial pensar en estas relaciones con el entorno. De igual forma pensar en los seres humanos como multidimensionales y complejos lo cual implica que para poder acercarse a su comprensión se requiere poner en juego la mayor cantidad de lecturas que las ciencias y las diversas disciplinas han desarrollado. Aunque no aparece explícita una perspectiva de género orientando las comprensiones, este paradigma que también corresponde a la posmodernidad puede realizar un aporte invaluable para la "finura" en las comprensiones de la vida familiar, si es considerado con el rigor conceptual y metodológico que se requiere tanto para los análisis como para la intervención.

Con relación al modelo de intervención del ICBF, la revisión y el análisis de la propuesta evidenciaron que esta no desarrolla de manera explícita una perspectiva de género que brinde la posibilidad de describir las desigualdades entre hombres y mujeres, ni el análisis e interpretación desde el contexto de esas desigualdades, así mismo carece de mecanismos que permitan comprender la distribución del poder entre géneros.

De otro lado, teniendo en cuenta que la propuesta del ICBF, es bastante nueva y novedosa, vale la pena tomar en consideración el llamado que hace Edgar Morin, cuyo pensamiento es parte integral del espíritu y desarrollo de ésta: "la Teoría de Sistemas, dado que responde a una necesidad cada vez más urgente, hace a

menudo su entrada en las ciencias humanas por dos lados equivocados, uno tecnocrático y el otro totalizador: mucha abstracción general despegada de lo concreto, y no llega a formar un modelo”³⁶. El Modelo de Familias Solidarias tiene la intención de hacer uso de la mayor cantidad de desarrollos teóricos posmodernos en torno a los temas de familia, sin embargo está estructurado con un nivel de abstracción elevado que genera como inquietud: ¿Qué tan preparado está el Sistema Nacional de Bienestar Familiar Colombiano y especialmente sus funcionarios y funcionarias para desarrollar dicho modelo, considerándolo de manera integral para que no se quede sólo como un documento escrito, sino que se ejecute?

³⁶ MORIN, Edgar. Introducción al pensamiento complejo. Barcelona: edición española a cargo de Marcelo Pakman, editorial gedisa, 2003,p.47

BIBLIOGRAFIA

SANCHEZ RENGIFO, Luz Mary. Aspectos históricos y enfoques de la terapia familiar. Segunda edición. Santiago de Cali: programa editorial Facultad de Humanidades Universidad del Valle, 2005, Págs. 101.

HOFFMAN, Lynn. Fundamentos de terapia familiar. Primera edición en español Octava Impresión 2005: México D.F: Fondo de la Cultura Económica de México, 1987, Págs. 319.

GUZMAN, Virginia (2002), Análisis Comparado de la legislación, políticas públicas e instituciones orientadas hacia el logro de la equidad de género”. Unidad No. 2, Seminario PRIGEPP-FLACSO, Buenos aires.

MINUCHIN, Salvador. Familia y terapia familiar. Séptima impresión. Barcelona: editorial gedisa, 1999, Barcelona, pág.: 329.

MORIN, Edgar. Introducción al pensamiento complejo. Sexta impresión. Barcelona: Edición Española a Cargo de Marcelo Pakman, editorial gedisa, 2003, pág. : 165.

INSTITUTO COLOMBIANO DE BIENESTAR FAMILIAR (ICBF), Lineamientos Técnico-Administrativos-Misionales y Herramientas Metodológicas para la Inclusión y la Atención de Familias en Los Programas y Servicios del ICBF, Subdirección de Intervenciones Directas, Subdirección de Lineamientos y Estándares, con el auspicio de la Organización Internacional para la Migraciones OIM, abril de 2006, Págs. 200.

FOUCAULT, Michel. Microfísica del Poder, Ediciones la Piqueta, 1991. Documento sin ciudad ni número de edición.

WATZLAWICK, Paul. La realidad inventada. Segunda Edición. Barcelona: Colección el Mamífero Parlante, Serie Mayor, Editorial Gedisa, 1993. Pág. 20-38 y 251-264.

_____ El sinsentido del sentido o el sinsentido del sentido. Barcelona: Editorial Herder, 1995. Pág.15-82.

BATESON, gregory. Pasos hacia una ecología de la mente. Argentina: Lohlé-Lumen, 1998, pág.539.